

25 de diciembre. Navidad

- **Is 9, 1-6.** Un hijo se nos ha dado.
- **Sal 95.** R. Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.
- **Tit 2, 11-14.** Se ha manifestado la gracia de Dios para todos los hombres.
- **Lc 2, 1-14.** Hoy os ha nacido un Salvador.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Jesús nace en un momento concreto de la Historia y Lucas lo resalta: el emperador Augusto, el gobernador Quirino, José y María. Y en estas indicaciones elementales, el evangelista va describiendo los aspectos teológicos del Niño que nace como ser humano en la pobreza.

- Este Niño, desprotegido y débil, nace como descendiente del rey David. Según los profetas el Mesías nacería de la familia de David en Belén.
- Este Niño es el Salvador, Mesías y Señor. Relación entre la Navidad y la Pascua: la gloria del Señor, la alegría y la universalidad de la salvación: para todo el pueblo.
- Jesús viene a traer la salvación desde la pobreza. La redención es para todos.

El cántico de los ángeles da el tono al acontecimiento salvador. La "gloria de Dios" que ama y quiere salvar a todos, es la finalidad primera del nacimiento de Jesús.

- La gloria de Dios se acerca todo lo posible al hombre, que no es un ser olvidado de Dios.
- Ese Niño es Dios y se hace pequeño, sencillo y cercano. Para que nos acerquemos a Él con toda confianza.
- Los ángeles pregonan el gran regalo que nos trae el recién nacido: la paz.
- La paz es la consecuencia del amor de Dios.

Los pastores se animan unos a otros: Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha manifestado. Ante una noticia tan sorprendente los pastores se ponen inmediatamente en camino para ver lo que los ángeles habían anunciado.

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- Dios se hace tan pequeño y necesitado para entrar en lo más íntimo de nuestro ser. Éste es el mayor milagro que Dios ha realizado. Ya no podemos tener miedo ni recelo a este Dios que busca ansiosamente nuestra amistad, nuestra respuesta de amor. ¿Qué más puede hacer Dios por llegar a tu corazón?

- Y Jesús quiere ser reconocido hoy en los débiles, olvidados y marginados. Gracias a su nacimiento, los humanos somos más hermanos y también participamos de Dios, porque el mismo Dios está participando de nuestra naturaleza humana.

3. ¿Qué le respondo al Señor?

- Gracias, Padre, por enviarnos a tu mismo Hijo como tierno Niño que no puede hablar, para que sea tu Palabra ante nosotros y nuestras palabras ante Ti.
- Recíbenos, Padre, por tu Hijo y Hermano nuestro. Junto con María y José, adoramos a tu Hijo, que ya es parte de nuestra historia y de nuestras esperanzas.